

Revista



Gallega

SEMANARIO DE LITERATURA E INTERESES REGIONALES

AÑO IV.—NÚMERO 193

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.
COLABORACIÓN ESCOGIDA.

NO SE DEVUELVEN ORIGINALES.
Redacción y Administración, Real, 30.

DIRECTOR PROPIETARIO Y FUNDADOR,

GALO SALINAS RODRIGUEZ



Coruña, Domingo 20 de Noviembre de 1898

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes. 0'50 ptas.
FUERA, al trimestre 2'00 »
NÚMERO SUELTO 0'10 »

ANUNCIOS ECONÓMICOS



Don Francisco Suárez Salgado

¡AHORA Ó NUNCA!



Las predicciones de los viejos y sinceros regionalistas están cumplidas.

Ya no es posible ocultar la verdad dolorosa y triste.

El centralismo ignorante, materialista, despótico, inmoral, concupiscente y enemigo de la libertad individual ha consumado su obra incalificable.

La patria, la gran nación española, la que fué en época no muy remota asombro del Universo y espanto de los Reyes más poderosos de la tierra, ha muerto. Y muerto á manos de aquel funesto sistema que, posesionado del Estado, se ha servido de sus fuerzas para corromper todos los organismos, desmoralizar todas las colectividades y envilecer, empobreciéndolas de antemano, todas las clases.

En vano es negarlo.

El hecho es tan evidente, tan positivo, tan escandaloso y claro que no necesita probarse.

Los autores hállanse convictos y confesos.

¿Necesitamos decir más?

Ciertamente que nó.

Pues bien; procedamos ahora—los que no tenemos más relación con el crimen que la de haberlo vaticinado y de haber advertido á los pocos que escuchaban los peligros que son, á la presente hora, una cruel realidad—conforme á nuestros principios, de acuerdo con nuestra conciencia y cumpliendo aquellos deberes primeros que generan y sirven de fuerza impulsora á nuestras ideas.

Acusemos sin miedos ni vacilaciones al centralismo: llevémoslo al banquillo de los delincuentes: pidamos para él la pena que debe sufrir y exijamos al Tribunal de la opinión pública que lo condene.

Salvaremos así de la enorme catástrofe, los restos de la patria, que será desmembrada como Polonia sino nos apresuramos á realizar obra tan meritoria y santa.

¿Y quiénes pueden llevarla á cabo?

Los regionalistas; los que han amado en tódos los instantes sin egoismos ni interés su hogar, su pueblo, su ciudad, su provincia y su región, y han ofrecido su sangre, bien inutilmente por cierto, en la última frustrada tentativa de reacción al poderío.

Ellos y sólo ellos pueden acusar: Ellos, porque están puros de todo pecado, limpios de toda mancha, libres de todo mal pensamiento. Y ellos y sólo ellos —satisfecha la justicia—pueden reconstruir la patria, en manos todavía de logreros, de negociantes, de hombres sin fé ni religión, de vividores elegantes que eructan conceptos de decoro y de dignidad entre vapores de vinos adquiridos con oro de los que detentan nuestro territorio.

No pueden, no deben perder un día, ni una hora, ni siquiera un minuto los regionalistas.

Es preciso andar á prisa, porque ya se siente el crugido de las vigas, ya cimbrean las pilastras y las paredes del edificio bambolean esperando la inmediata siniestra caída. Si se quiere rescatar la región, para que de ella nazca de nuevo la «gran patria» hay que dejar las dulces comodidades del hogar, que abandonar los bienes del momento, que herir donde debe herirse; en una palabra, *hay que decir á los pueblos toda la verdad.*

Y debe hacerse esto antes de que los políticos de profesión, titulándose regionalistas, implanten el sistema, que ya empiezan á preconizar y á ensalzar, y lo mixtifiquen y corrompan como han corrompido el que les ha servido para enriquecerse y hacer de un pueblo viril y poderoso un pueblo de mendigos sin dignidad.

A la lucha legal, pues; y á la lucha sin temores ni dudas, con el corazón decidido y entero y los ojos puestos en Dios y en la *pequeña patria* que, sin grandes esfuerzos, alcanzará el triunfo definitivo y total.

Los tibios, los irresolutos, los que no se sientan con suficientes alientos para el combate quédense á retaguardia, sin estorbar ni entorpecer á los entusiastas, á los que tienen fé en la virtualidad del regionalismo y quieren una *región libre* dentro de una *nación honrada y digna* sin grandes ni pequeños caciques, sin organismos innecesarios, sin colectividades que no responden al fin para que fueron creadas y sobre todo y ante todo sin políticos de profesión.

¿Quedará algo sano en Dinamarca?

Esperemos y confiemos.

Corrientes regionalistas.—En honor de un buen patricio.
—Un banquete memorable.
—Discursos patrióticos.—
Acuerdo de trascendencia.
—Un acto práctico.

EL SR. D. FRANCISCO SUAREZ SALGADO

Traía para nosotros cartas y abrazos de nuestro entrañable y excelente amigo Manuel Castro López, de ese entusiasta gallego que en la capital de la Argentina, con su valiente publicación *El Eco de Galicia*, tan en alto pone el adorado nombre de esta región por la cual Castro López tantas campañas hubo de sostener.

Recibimos al Sr. Suárez Salgado con todos los respetos que merecía como emisario de nuestro gran amigo, é iniciadas las primeras frases, estableciéndose entre el ilustrado presbítero y nosotros esa cordialidad amistosa en la cual la homogeneidad de simpatías prescinde de toda suerte de etiquetas para dar paso á las corrientes de cariño que unen por igual á todos los que honradamente piensan, y sienten del mismo modo.

Es el Sr. Suárez Salgado persona de simpática presencia y de trato afabilísimo.

Joven aún, pues sólo cuenta 36 años, hace 14 que abandonó Galicia para ir á la Argentina en la cual residió todo este tiempo, y á la que tornará en Mayo próximo después que haya efectuado su viaje por Europa visitando las principales poblaciones de España, Francia, Italia, Grecia y los Santos Lugares.

Nació el Sr. Suárez Salgado en la parroquia de San Julián de Beba, ayuntamiento de Mazaricos, en esta provincia, y cursó la carrera de Sagrada Teología en Santiago de Compostela, donde se ordenó de Presbítero.

Su amor á Galicia lo evidenció en aquellas latitudes sudamericanas siempre que tuvo ocasión, enalteciendo á su patria en sermones y discursos pronunciados en solemnidades patrióticas, porque el Sr. Salgado, poseedor de una vasta ilustración, es un orador elocuente, fogoso y entusiasta al par que veraz, pues las palabras que acuden á sus labios parecen ser empujadas á ellos por el corazón.

Goza nuestro biografiado en la Argentina de general simpatía y por propios y extraños se le profesa acendrado afecto, lo cual es una prueba palmaria de sus indiscutibles méritos.

No puede tratársele sin quererle y á su vez, dotado de suma bondad, quiere á todos los que trata.

Siempre que ha sido necesaria su aquiescencia moral ó material para dar cima á algún acto patriótico, jamás la ha negado contribuyendo al mayor éxito de la empresa.

Ultimamente, en la velada patriótica que la colonia gallega ha celebrado en el teatro *Prince George's Hall*, en Buenos Aires, en honor de Rosalía Castro de Murguía, pronunció uno de esos discursos que por su elocuencia

exaltan y por su sentimiento conmueven. Otro día daremos á conocer tan notable discurso.

Al terminar su patriótica oración el público se la premió con una delirante ovación, y el Sr. Suárez Salgado nos dijo que no obstante haber sido tan calurosamente felicitado, lo que más le satisfizo fué una voz que espontánea dominó á todos los aplausos: era un *paisano* que sin poderse contener, de pié sobre una silla gritó: ¡Eih... Viva o noso crego...!

A la muerte del nunca bien llorado D. Antonio Cánovas del Castillo, durante tres meses tuvo que predicar en diversos pueblos de la Argentina, solicitado por las colonias de españoles, 26 panegíricos de aquel ilustre estadista: la prensa del Plata con sus elogios hizo justicia á los talentos del competente orador.

Tal es á grandes rasgos la historia de nuestro querido y respetable amigo, que al venir á Galicia á dar un abrazo á su anciana madre, no quiere volverse á América sin contribuir á estrechar los lazos de fraternidad que deben unir á los gallegos de aquí con los gallegos de allá, para que el ídolo á quien todos rendimos culto se vea siempre reverenciado y subsista por igual en el pensamiento y en el corazón de todos los nacidos en esta región hermosa.

Tan preclaro patricio merecedor era de que se le hiciese objeto de una señalada distinción, y al objeto el grupo de amigos que diariamente nos reunimos en la librería del Sr. Carré, acordamos obsequiar al Sr. D. Francisco Suárez Salgado con un banquete que se celebró en la noche del viernes 11 del corriente, en el Hotel de Europa, á cargo de D. José Fiol.

Iniciada la idea fué inmediatamente aceptada por todos, y como de este acto resultó algo práctico y beneficioso para Galicia, vamos á hacer la resena del mismo.

El Banquete

Quince, con el obsequiado, fueron los concurrentes.

Sobre el plato de cada uno había colocada una elegante tarjeta postal: en la parte de la dirección estaba escrito con tinta carmín el nombre del que había de ocupar aquel sitio: en la parte superior destacábanse el escudo de España, y como el de correos el de la Coruña dorado á fuego. El anverso ostentaba una linda vista de la Coruña bajo la cual se leía lo siguiente impreso en oro y plata: *Lembranza do xantar tido na sesta feira 11 de San Martiño do ano de 1898, en honor do Sr. D. Francisco Suárez Salgado.*—Comensás: Manuel Murguía.—Eduardo Pondal.—Waldo A. Insua.—A. Martínez Salazar.—Salvador Golpe.—Ricardo Seijo.—Manuel Lugo.—Eladio Rodríguez.—Florencio Vaamonde.—Francisco Tettamancy.—Rafael Aufrán.—Marcial de la Iglesia.—Manuel Banet.—Eugenio Carré.—Galo Salinas.

En el plato del Sr. Suárez Salgado había además una cajita conteniendo una medalla de plata que por un lado tenía en relieve la Torre de Hércules y por el otro el hecho de Mayor Pita

al dar muerte al oficial inglés que escalaba el baluarte.

Esta medalla le fué regalada al convalidado, quien ocupó la presidencia, sentándose á su derecha é izquierda los Sres. Murguía, Alvarez Insua, Salazar, Golpe, etc.: el Sr. Pondal por hallarse indispuerto no asistió, pero envió su tarjeta en la que manifestaba que era uno de tantos y que allí estaba en espíritu.

El banquete comenzó á las ocho y media de la noche y terminó á las 12 de la misma, y ya que en el poco tiempo de que se dispuso para organizarlo no fué posible celebrarlo con manjares puramente gallegos, los vinos lo eran, habiéndose bebido tinto del país, tostado del Rivero y *champagne* superior gallego y que nada tiene que envidiar al que del extranjero nos viene engalanado con vistosas etiquetas.

Uno de los acuerdos tomados al entrar en el salón fué que el castellano quedaba proscripto y que sólo se hablase en gallego, condición que todos aplaudieron.

Antes de iniciarse los brindis, leyéronse: por el Sr. Carré un ingenioso retruécano del Sr. Pondal, y las poesías que nuestros lectores verán á continuación, dedicadas al Sr. Suárez por los Sres. Vaamonde, Tettamancy y Salinas, y enseguida hizo uso de la palabra el Sr. Lugo con aquella vehemencia y aquel galleguismo que le caracterizan. ¿Qué dijo? Lo que todos sentíamos: amor á la patria, deseos de su regeneración, ansias de progreso, respeto y cariño á los hombres que, como el obsequiado, en las regiones que coronan los Andes y ciñe el Plata saben ser gallegos, para Galicia vivir y morir por Galicia. No es posible abarcar más allá de la síntesis de lo que el buen amigo expuso; bástenos decir que supo tocar la fibra sensible del patriotismo y que se le hizo justicia al prodigarle aplausos, como se le prodigaron al Sr. Murguía, al Sr. Martínez Salazar, que habló en el gallego arcaico de la célebre *Crónica Troyana* que está editando; al Sr. Golpe, á Carré, á la Iglesia, á Banet, á Seijo, Aufrán... á todos, porque todos se inspiraron en ese sentimiento innato en todo corazón de buen gallego.

Y abrimos párrafo aparte para dedicárselo al Sr. Alvarez Insua: era, según su manifestación, la primera vez que hablaba en público en su lengua natal, y á fé que lo hizo bien: después de sus protestas de amor patrio; después de relatar sus vicisitudes en América é historiar el modo como logró honradamente crearse una posición desahogada é independiente; después de mencionar que á sus hijos les había inculcado el amor á Galicia haciéndoles comprender que en ella nacieran aun los que vieran la luz en la ingrata Cuba, paradoja sublime al alcance de todo patriota; después de relatar los sinsabores que sufriera al conocer las infamias, y las traiciones, y las vergüenzas todas en que se envolvió la malhadada guerra que nos trajo la pérdida de aquella gran Antilla; después de lamentarse de tanta desdicha como rodea á nuestra empobrecida nación, en un período caluroso y entusiasta, dijo: "Es

necesario que este acto que estamos celebrando no quede sepultado aquí como las horas de esta noche; es preciso que tenga resonancia, que de él surja algo práctico, que por nuestra iniciativa se convoque á una asamblea regionalista cuándo y dónde lo acuerden cuantos de los otros pueblos se asocien á nuestra idea, y si ésto no os conforma, decid algo, pero algo, repito, que al conmemorar la estancia entre nosotros de este ilustre patricio resulte práctico y beneficioso para nuestra Galicia.

No sabemos de quien se oyó la voz que dijo: "¡Los mártires de Carral esperan por su mausoleo!..." Y cual evocación mística pusiéronse en pié todos los comensales y unánimes respondieron: "¡A levantar el monumento en memoria de los mártires de la libertad!..." Entonces se recordó que el 24 de Abril del presente año, día en que en nuestra plaza de toros se celebrara el *meeting* patriótico, unos cuantos gallegos habían ido á Carral á oír una misa por el alma de aquellos bravos que descansan en Paleo, y prometieron que para otro año, á ser posible, los olvidados tendrían su mausoleo: los gallegos que ante aquellas tumbas fueron á postrarse, se llaman Murguía, Salazar —que bien merece ser gallego— Golpe, Lugris, La Iglesia, Vaamonde, Tettamancy, Carré y Salinas. Dios oyó su plegaria, y para el año próximo, el 23 de Abril de 1899, tal vez pueda inaugurarse aquel monumento.

El Sr. Suárez Salgado, lleno de patrio ardimiento, acogió la idea y dijo: "Yo, señores, pensaba volverme á América á últimos de Marzo; pues bien, demoro un mes mi partida para acompañaros y tener el honor de asistir á la inauguración y decir la misa que vosotros oireis: abramos una subscripción; yo por lo pronto la encabezo con 250 pesetas."

Un entusiasta aplauso resonó, y acto continuo se abrió la subscripción, inscribiéndose el Sr. Suárez Salgado con la cantidad ofrecida, el Sr. Alvarez Insua con 125, y por este orden todos á medida de sus posibles, hasta dar por resultado la ya estimable suma de 700 pesetas próximamente. En el número próximo comenzaremos á publicar la lista de subscripción, á la que pueden contribuir todos los gallegos con la cantidad que tuvieran por conveniente y que admitimos en la redacción de la REVISTA GALLEGA.

La patriótica idea se presta á consideraciones que dejamos para más adelante, pues al presente nos hemos extendido más de lo que quisiéramos, dejándonos llevar de las gratisimas impresiones que hemos recibido y que nos hacen pensar que si en cada pueblo de Galicia hubiese un grupo de entusiastas, siquiera tan reducido como el que aquí por nuestra suerte tenemos, otra sería la suerte de esta región, hoy feudo de logreros y caciques que la desacreditan y arruinan.

Resumió el Sr. Suárez Salgado, con uno escultural, los discursos pronunciados, y en él se nos reveló, además de orador elocuentísimo, gallego de corazón, siempre dispuesto á sacrificarse por la patria, á inculcar en el alma de

los demás aquel entusiasmo que rebosa la suya y que tan digno de estima le hace.

El sábado, 12, partió el excelente amigo para afectuar el viaje que hasta Abril le tendrá separado de nosotros, y en ese tiempo, después de cumplida su promesa respecto á Carral, marchará de nuevo á Buenos Aires, tal vez para no volver más á esta tierra, á no ser que consiga ver obtenida su regeneración.

Al publicar hoy su retrato honramos las columnas de la REVISTA GALLEGA, constándonos que damos una verdadera satisfacción á los gallegos de la Argentina, y muy especialmente á nuestro muy amado Manuel Castro López, de quien no nos hemos olvidado, pues en el banquete, presidiendo uno de los extremos, tenía un puesto de respeto, y en él la tarjeta á su nombre que le entregará el desde ahora nuestro muy querido amigo el ilustrado presbítero D. Francisco Suárez Salgado.

¡Viva Galicial!...

S.

.*

Cuando en el hogar antiguo se apagaba el fuego que ardía sin interrupción desde un principio, podía decirse que en aquella casa todo había concluido para el hombre que la habitaba. La frase *fuego muerto*, expresaba aquella gran soledad y abandono. Lo mismo sucede en nuestro corazón, cuando en él se apaga la llama inmortal del amor patrio que la alimenta: es que el hombre ha desertado del puesto de honor que ocupa en su pueblo y roto los lazos que le unían á los suyos. Ese hombre es también un *hombre muerto*.

No se dirá eso de tí, que ni la larga ausencia, ni los infortunios noblemente soporados, apagaron en tus labios los graves acentos de una varonil elocuencia, ni detuvieron en tu corazón los latidos de amor por nuestra madre la infortunada Galicia.

MURGUÍA.

¡Viva Beba!

Meus boos amigos:—¡Arriba!
O que se engruña se creba;
Quen queira beber, que beba,
Quen queira vivir, que viva
E beba.... ¡e qué viva Beba!

EDUARDO PONDAL.

10 de San Martiño, 1898.

La mutilación que ha sufrido la patria en sus colonias, parece obedecer á una ley histórica del orden moral. Desde el comienzo de la Historia moderna, hemos sido el pueblo más ambicioso de Europa. Antes de esa época, la lucha por la Reconquista era necesaria y justa: de las costumbres guerreras y, sobre todo de la unificación, iniciada y elaborada en gran parte por los Reyes Católicos, nació el afán por los descubrimientos y conquistas. Fuimos de los primeros en colonizar y lo somos también en perder las colonias. Mañana tocará el turno á nuestros hermanos y vecinos, y más tarde, á esas naciones que, creyéndose grandes, poderosas, civilizadas, no hacen más que realizar á fines del siglo XIX, nuestros actos de fuerza de los XV y XVI.

ANDRÉS MARTÍNEZ SALAZAR.

A Francisco Suárez Salgado

Cando falas, co a y-alma nos beizos,
da terra gallega,
somella que cantas as nosas legrias,
somella que cantas as nosas tristeszas.
Non sei que sagredos
resortes conservas;
non sei que iflorado poder te arrempuxa,
te anima e te alenta,
que ao máxico infruxo das tuas palabras
a fe resucita y-a esperanza desperta.

As penas dos nosos
son sempre as tuas penas,
quizáis porque viche que os teus, n-outro tempo,
pasaron por elas.
Ti sintes con nosco, con nosco padeces,
con nosco te alegras,
e por eso, c'os meigos feitos
da tua elocuencia
asomellas talmente un apóstol,
un novo profeta
que en nobres acentos anuncia a boa nova
pr'a patria gallega.

ELADIO RODRÍGUEZ GONZÁLEZ.

Los Hombres sin Patria

AL NOTABLE ORADOR SAGRADO

Pro. D. Francisco S. Salgado

Sómoslo cuantos—como V. y yo—hemos cruzado el Atlántico en busca de nuevos horizontes, de más intensa y purísima luz, de vida más robusta y exuberante; cuantos—ausen tándonos—hemos protestado—de la manera que es posible protestar aquí—contra la influencia brutal del caciquismo y contra el desdén superficial de una clase que padece de «cretinismo».

Allá, en las orillas del Plata y cabe las márgenes del Almedares, llámasenos «españoles» ó «patones» y no se nos admite á ninguna intimidad, á ninguna confianza, á ningún desinteresado y noble afecto.

Aquí—cuando tornamos—se nos confirma con el nombre de «americanos» y se nos recibe con prevención, con hostilidad medioeval, con desdén que sería cruel si no fuese afectado.

¡Y de qué horrible injusticia somos víctimas!...

Allí—en América—nos identificamos con los que trabajan y progresan y contribuimos eficazmente al desenvolvimiento de la riqueza, de la civilización y de la ciencia en todos sus órdenes.

Aquí traemos nuestros ahorros—¡Dios sabe con qué crueles sacrificios alcanzados!—que algo representan en la existencia económica nacional; nuestros hijos, que cubren las bajas de los «condenados á muerte» de antemano por los poderes públicos; nuestro amor ardiente y nunca extinto, y nuestro culto fanático por esta patria que en los largos y penosos días de la emigración constituye nuestra esperanza de ventura, nuestro astro luminoso, la dulce visión de todas las horas.

¿Se nos hiere porque amamos demasiado?
¿Se nos aborrece porque nuestras almas se purifican en el crisol del dolor que engendra el ostracismo hasta ser más perfectas que otras?

Yo no me atrevo á investigar las causas; pero apunto el hecho.

Y V., mi querido amigo, bien sabe que ni aún los más despreocupados, ni los más ateos, ni siquiera los grandes criminales dejan de suspirar en el mundo colombino por esta tierra que sería ingrata con una parte de sus hijos si conservase su libre albedrío y sus

destinos no estiveran en mans de fariseos
y sepulcros blanqueados.

W. A. INSUA.

La Coruña Noviembre 17 1898.

AO SENOR

D. Francisco Suárez Salgado

Nestes humildes versos eu, agora,
Somente o nobre e honrado
Pretendo celebrar e non, cal outros,
Furores, guerra, estragos.

Pretendo celebral-o bon patricio
Que soubo erguer muy alto
O nome de Galicia no remoto
País americano.

Pero ¿serei capás de tal empresa
E de sostel-a ousado?
¿Que poderei dicir que non repita
O que outros d'él falaron?

¿Direi d'aquelas ja pasadas loitas,
Das penas e traballos
En defensa dos seus, e os claros triunfos
Que de louros ó ornaron?

Ai, sí, que aló nas argentinas prayas,
Nos argentinos campos,
Por adañ dos nosos se viu sempre
Suas coitas minguando.

E os tristes que partían d'esta terra
Por un adverso fado,
Deixando ¡con que dôr! os patrios eidos
De bágoas orballados;

Ao vérense do Prata nas ribeiras,
Longe de seus irmaos,
O chan regando co sudor do rosto
Pol-o duro traballo;

Ao vérense no medio do estrangeiro,
O seu chan apartado,
Aumentada a sua dôr por gente dura
E d'ela sendo escarnio;

¡Qué de amor e pracer non lles tomara
Ao ver que en breve prazo
Foi o concepto que se d'eles tiña
Por tal varón trocado!

Ah, se a miña inspiración correse
Parellas co amor santo
Que sinto pol-a terra onde por sorte
Tocoume de ser nado;

Ao tracio Orfeo, no Helicón da patria,
Semellaria ousado
Erguéndolle, con versos, un moimento
Mais durabre que o mármor.

Mais supran a vontade e bon desexo
O pobre do meu canto,
Que tamén as violetas arrecenden
Nas cabanas e pazos.

FLORENCIO VAAMONDE.

A Cruña 11 de San Martiño do 1898.

*
**

Con ser un gran daño para España la pérdida de sus posesiones del extremo Oriente y del extremo Occidente, no implica que España se haya quedado sin colonias. Las te-

nemos en cuanto abarca la América latina, desde los Estados de Méjico hasta el estrecho de Magallanes. Allí tenemos nuestra sangre, nuestra lengua, nuestras leyes, nuestras costumbres; allí está nuestra familia; allí están nuestros hermanos que al vernos hoy en la desgracia vuelven á nosotros sus ojos, olvidan antiguos agravios y nos brindan sus consuelos y nos convidan con sus brazos. ¿Para qué sirven las colonias?... Para dar expansión á la exuberante vida de un Estado: para abrir mercados á su floreciente industria; para dar salida al exceso de población... Pues bien: todo eso conservamos en la América latina. Allí, por tanto, debe encaminar el comercio las proas de sus naves, y allí debe conducir la industria sus productos, y con esos pueblos deben estrechar sus relaciones los Gobiernos. El pueblo gallego en su forzada emigración producida por el malestar en que le tienen sumido los efectos de una desastrosa administración, hace tiempo que instintivamente ha buscado refugio en aquellas playas, encontrando en ellas lo que la tierra propia le negara, y muestra de la hospitalaria acogida que allí encontramos es el ilustre gallego D. Francisco Suárez Salgado, á quien está dedicado este número de la REVISTA GALLEGA. El que ha venido ha poco á llorar entre nosotros las desgracias de la patria, tornará pronto á llevar para los gallegos ausentes en la tierra americana un cariñoso saludo de sus hermanos de Galicia. El cumplirá tan hermosa embajada, estrechando á la vez y fomentando con su mucho talento las relaciones que deben existir entre pueblos de una misma raza.

SALVADOR GOLPE.

AO ILUSTRADO SEÑOR

D. FRANCISCO SUAREZ SALGADO

Cal incenso que no altare
quéimase de Dios en loor
pol-as bondades que aos homes
El lles prodiga á millós,
así, na noite de hoxe,
cumprindo cal é de honor,
queimamos graos de incenso
saudando ao nobre varón
que na Argentina república
no púlpito, nas reunións,
boletis e mais lugares
defende con santo ardor
á patria, nosa Galicia,
que é terra de bendición.

¡A patria!... ¡nome sagrado!
ela ensancha os corazóns,
e inda mais se longe d'ela
se vive, mais grande amor
sinten os que á patria queren
cal Galicia amades vos.

Meu Señor Suárez Salgado:
á Dios pido con fervor
que moitos anos vivades
pra honrala co aquel tesón
que hastra agora habedes tido,
pois Galicia, meu amor
mais firme e mais acendrado,
ten falla de fillos bós,
e sobra de lacazás,
lataregos e ladróns
que cal samesugas zúganlle
hastra os untos dos riños.

¡Brindo, pois, tocayo amigo,
por vostede, a reunión,
por esta terra gallega,
por seus ilustres varós!...
e se ofrece e se repite
voso amigo e servidor,

FARRUCO ANDRÉS TETTAMANCY
e por mais señas, GASTÓN.

Na Cruña 11 de San Martiño do 1898.

*
**

Todo dexenerou n-esta boa terra gallega. A nosa fala melosiña estase trocando pol-o duro, seco e gutural castelán, perdéndose d'este xeito o verbo da patria; a crásica monteira fixo lugar á ese chapen d'alas grandes e irtas que nos lembra a chulapería salvaxe dos carpetás e béticos; o dengue, a muradana e todal-as maxezas que tanto facían resaltar a fermosura das nosas mulleres, dormen agora no fondo da ucha, e axiña serán un recordo da indumentaria histórica; a gaita gallega, ese instrumento tan noso, que acompañou aos celtas que deron a vitoria á Annibal e que resou en alborada de gloria ás portas da capital do mundo; ese instrumento que en Sompayo, nas Termópilas gallegas, tocou a muiñeira da morte, chamando aos nosos compatriotas pra arrecadar a independencia cobizada, e que nos *maniguales* de Cuba subeu hasta a gloria facendo compañía n-un chílo querendoso e valente ás almas dos soldados de Zamora; ese instrumento das nosas festas, que acompañaba ao cális cando s'alzaba, foi reemprazado pol-o bombo, prattillos, cornetis, etc., nas romaxes, e na igrexa pol-o acordeón, por orde d'unha autoridade eclesiástica.

Todo, todo dexenerou. O pobo que perde a dinidade de sí mesmo, non pode atopar un renacemento verdadeiro. E un pobo escravo do que nada podemos agardar, mentras non despertemos de novo no corazón dos seus fillos o amor pol-as suas cousas, pol-os seus costumes, pol-a sua fala.

Na América, algúns gallegos entusiastas, intelixentes e nobres, entra os que figura en primeiro lugar o señor don Francisco Suárez Salgado, traballaron por despertar entre os nosos compatriotas o amor á todo canto é enxebremente noso, buscando d'ese modo a verdadeira rexeneración de Galicia. Eses gallegos merecan ben da patria, e un agarimoso corrunchiño no mais fondo do corazón dos bós patriotas.

M. LUGRÍS FREIRE.

A Cruña. 14-11-98.

*
**

Loubámoste, bon Salgado,
pelegrino en longas terras,
que con palabras y exemplos
sin medo, pois tí non tremas,
tanto traballas en pro
da nosa patria gallega.

R. S. Y R. A.

Sr. D. Francisco Suárez Salgado.

Meu caro amigo: Quen loitou valentemente tantos anos pra que aló lonxe, moi lonxe, fose o nome da terríña respetado; quen esquecéndose ás veces de sí mesmo tivo alentos con forza pra axudar á redimirmos das inxusticias dos homes, desterrando o mal contento que de nos, os gallegos, aquela xente se formara; quen así traballou para libertar ós seus peisanos dos aldraxes con que ruímente os abafaban; quen volve ó seu querido corrunchiño entoando tenras cántigas (que tal foi o seu discurso do outro día) disposto á pór sempre o seu saber e o seu valemto todo ó servizo de Galicia, ó fin de botar de enriba d'ela malas fadas, e merecente de todol-os mais grandes agarimos, e os mais escollidos agasallos da nosa parte.

Fólgome, pois, moito, moito, de que a REVISTA GALLEGA se pubrique hoxe en loubanza e honra de vosté, que tan dino d'ela se fixo, e agradezo que me ademita dito semanario estes catro renglóns, non certamente pol-o pouco que eles valen sendo meus, senón pol-a boa vontade con que llos adica o seu afmo. amigo e servidor que lle bica á man,

MARCIAL MIGUEL DA IGRESIA.

—Home, meu vello, ja que d'eles fala, quixera que vosté vise un peixe espada que pescaron os traifeiros días pasados e tiñan na Palloza.

—¿Era bon, eh, Minguíños?

—Tiñalle catro varas de longo, e a espiña do fociño sei que pol-o delgada e fina podía atravesar un corazado dos nosos de parte á parte, tan afiada a tiña.

—¡Porra! De sorte que os pescadores estarían de festa.

—Onde estiveron de festa foi en Murgardos.

—¿Por qué, meu neno?

—Pois porque a semán derradeira fixeron unha auto fúnebre pol-a yalma dos marifeiros que morreron nos combates de Cuba e Puerto Rico.

—¡Home! ¿e chamas á esto festa?

—Eu lle direi, á esto, non, pero ao outro, si.

—¿A qué outro?

—Ao que fixeron na mesma tarde do día das honras fúnebres.

—¿Pois que fixeron, Minguillo?

—Nada, que para o millor descanso dos mortos deron un baile e alí se beilou por todo o alto.

—¡Recontra! bon modo de chorar aos que se morreron.

—Ja ve.

—Sería para facer mais dôce a delor.

—Sería, anque o tempo non está moito para dôces.

—Non entendo porque o dis.

—Pois dígollo porque outros anos ja nos mes de Outono había por aquí, ao menos, media ducia de turroneiros de Alicante, e este ano tan solo haille un.

—¡Ai, amigo! haiche que tirar dos cordós da faltriqueira que estache medio valeira.

—Por eso, sin duda, nos trouxeron agora duas compañías para o teatro e para o circo.

—¿Dís que duas compañías?

—Eso é: á visporas de fame días de far-tura.

—¿E de que son esas compañías?

—A do teatro elle de zarzuela, d'esas en que se da cada barrido que pon medo.

—¿E a do circo?

—Esa elle de caballitos e tráelle cabalos, cas, micos e burros ensinados.

—Pois, mira, para burros ensinados sei que ben escusaban de ó nos traer á ensinar.

—¿Sei que o dí con retranca?

—Non, que eu son incapaz d'eso, Minguillo.

—Pois calesunquer diría o contrario, tío Chinto.

Pol-a copia,

JANIÑO.

Informaciones

¿SERÁ INTENCIONADO?

Observamos casi siempre que se trata de hijos ilustres de Galicia, la prensa española omite generalmente el punto de su nacimiento y cuando más suele decir natural de Galicia, como si en esta región no hubiese villas y ciudades. Es tanto ó más de extrañar estas omisiones cuando que comunmente de todos los demás personajes más ó menos conspicuos que no son gallegos nos dan hasta la hora del día del nacimiento.

Esto que decimos lo confirma el *Almanaque Bailly-Bailliere*, para 1899. Entre «Los muertos del año 1897-98» (página 209) trae los nombres de

José Carranza, Vicealmirante;
Joaquín Ruiz y Ruiz, Teniente coronel de Ingenieros;

Modesto Fernández y González, escritor y Delegado de funcionario de Hacienda;

Luis Cadarso y Rey, Comandante del *Reina Cristina*;

sin indicación alguna del punto de su nacimiento, dándose la rara coincidencia de ser todos gallegos.

En vista de esto se nos ocurre preguntar dada la frecuencia con que se repiten estos hechos:

¿Será intencionado?

ESPECTACULOS

Anoche no pudo inaugurarse la temporada teatral en el Principal, por la compañía de zarzuela que dirige el Sr. Berges.

Hoy será la primera función.

Parece que el abono es de importancia, si bien muchos de los antiguos abonados se reservan hasta ver lo que da de sí la compañía.

Deseamos que la temporada sea beneficiosa para la empresa y para el arte.

Oportunamente daremos á conocer el juicio que nos merezca la compañía, aplaudiendo á quienes reúnan méritos para ello y censurando lo que sea merecedor de censura, ajustándonos, como siempre, á la mayor imparcialidad.

La compañía ecuestre-gimnástica que vino para actuar en el Circo coruñés, debió haber inaugurado anoche sus tareas.

Algunos de los artistas son ya conocidos de este público, y así de éstos como de los que aun no hemos visto, emitiremos nuestra opinión en las acostumbradas *Crónicas*.

Como á la anterior le deseamos mucho éxito y no pocas utilidades.

MUCHAS GRACIAS

Se las damos muy sinceras á todos aquellos queridos amigos y correligionarios que á la invitación que les hemos dirigido, nos han favorecido con su valiosa colaboración para componer este número de la REVISTA GALLEGA que dedicamos al Sr. Suárez Salgado.

UNA RECTIFICACIÓN

En carta que nos dirige nuestro corresponsal de Carral fechada ayer, nos manifiesta que hagamos constar que el Sr. D. Enrique Fernández Alsina, jamás tuvo la menor intervención política en aquel distrito, hasta hace pocos días que quisieron dárselo en feudo, como se regala un *monllo de trigo* unos cuantos ambiciosos concejales instigados por un pretendiente á cacique que desempeña un cargo público en aquel Ayuntamiento.

Nuestro aludido corresponsal hace estas observaciones, como rectificación á un artículo que apareció en las columnas de nuestro apreciable colega *La Mañana*, el día 17 del actual, en donde se asegura que el señor Alsina tiene intereses opuestos á los del Sr. Hermida en el repetido término municipal.

ADVERTENCIA

Lo excepcional de los trabajos que insertamos en este número, nos obliga á dejar para los sucesivos otros que verán brevemente la luz, debiendo advertir que el retrato que aparece en primera plana es debido al experto lápiz de nuestro estimado amigo D. José Gómez, profesor de la Escuela de Bellas Artes.

NECROLOGÍA

Hemos tenido el sentimiento de acompañar á la última morada el cadáver de la señora doña Rosalía Torrado, esposa del distinguido gallego residente en Buenos Aires, D. José Costa.

Esta virtuosa señora había venido á Galicia para reponerse de la enfermedad que le aquejaba y la sorprendió la muerte separada de su familia aunque acompañada de amigos cariñosos entre los que se encontraba el que lo es nuestro D. Andrés M. Salazar.

¡Descanse en paz y Dios dé consuelos á su familia!

IMPRESA Y LIBRERIA DE CARRÉ

REAL 30 IMPRESA Y LIBRERIA DE EUGENIO CARRÉ ALDAO REAL 30
LA CORUÑA

Primera casa en Galicia en obras nacionales, extranjeras y regionales.
Ilustraciones, revistas, periódicos de modas de todos los países.
Suscripciones, ventas y comisiones. Administración de obras.

GRANDES NOVEDADES

¡LÈNDA DE HORRORE!

(A MITRA DE FERRO ARDENTE)

TRADICIÓN GALLEGA ESCRITA EN VARIEDAD DE METROS POR

— GALO SALINAS RODRIGUEZ —

PRECIO: 2 PESETAS

De venta en la Librería Regional de D. Eugenio Carré Aldao, Calle Real, núm. 30

LA CORUÑA

COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE LA CORUÑA

EMILIO HERMIDA.—*Guarnicionero.*—FRANJA 42.—Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

MANUEL SANCHEZ YAÑEZ

PROFESOR DE MUSICA

Dá lecciones de solfeo, piano y violín. Afina pianos y se encarga de la organización de tercetos, cuartetos, sextetos, etcétera, para conciertos, bailes y reuniones. Para encargos, Franja, 25, principal.

Gonzalo Martínez. Corredor de comercio.—Riego de Agua, 28 bajo.—Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

LÍNEA DE VAPORES DE ARROTEGUI, ENTRE LA CORUÑA Y LA ISLA DE CUBA.—Salidas semanales. Consignatario *D. Daniel Alvarez.*—Riego de Agua 60.

FRANCISCO LOPEZ, Encuadernador, LUCHANA 32.—Encuadernaciones de lujo y sencillas en papel, tela y piel. Esmerado trabajo y precios sin competencia.

ANDRES SOUTO RAMOS.—MARINA 28. Agente de Aduanas y consignatario de vapores.

HOTEL CONTINENTAL DE MANUEL LOSADA.—Olmos, 28 Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas.—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á toda horas.

LITOGRAFIA «LA HABANERA»

de EMILIO CAMPOS, Galera, 26.—Trabajos esmerados. Precios económicos.—Puntualidad en los encargos.

MANUELA JASPE.—ESTRECHA SAN ANDRÉS 7.—Armaduras, flores, plumas sombreros adornados para señoras y niños. Última novedad.

B. ESCUDERO E HIJOS.—ORZÁN 74 y SOCORRO 35.—Talleres y almacenes de Mármoles. Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

MANUELA SERANTES.—REAL, 15 Para señoras y niños, gran surtido en capotas y sombreros adornados y en cascotes flores y plumas. Especialidad en velos para los mismos y gorritas de bautizo. Esmero en las reformas. Grandes pensamientos, anchas cintas y coronas.

ANDRES VILLABRILLE.—*Médico.*—SAN NICOLÁS 28 SEGUNDO.—Horas de consulta, de dos á cuatro de la tarde.

CAFÉ NOROESTE
de Manuel Rodriguez
RUA-NUEVA 13

Fotografía de París
DE JOSE SELLIER
SAN ANDRES 9.

RESUME DA HISTORIA DE GALICIA
seguido da Historia da literatura gallega e unha Antalogia de poetas gallegos antigos e modernos por

Florencio Vaamonde.

Neste mes poráse á venda esta importante obra.

Pedidos á

EUGENIO CARRÉALDAO

Emprenta é Librería, Real, 30

Cruña

ODAS DE ANACREONTE

Versión gallega
DE

FLORENCIO VAAMONDE

UN TOMO DE 176 PÁGINAS

1'25 pesetas

IMPRENTA Y LIBRERIA DE E. CARRÉ

BANA Y VAZQUEZ

Consignatarios



De vapores para todos los puertos del litoral

3 SANTA CATALINA 3

LÍNEA DE VAPORES ASTURIANOS ENTRE BILBAO Y BARCELONA

Agentes del LLOID ALEMAN

3-SANTA CALALINA-3

DON DIEGO GELMIREZ

POR

MANUEL MURGUIA

Se acaba de poner á la venta este notable estudio de tan preclaro varón gallego, que forma un hermoso volumen en 4.º de XIV—240 páginas en excelente papel y esmerada impresión, á

Pesetas 4

Imprenta y Librería de Carré.

Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BEREÁ Y COMP.ª

38-REAL-38

(CASA FUNDADA EN 1854)

Únicos exclusivos representantes de las fábricas de pianos Erard Ronisch y Estela Bernareggi.

Ventas á plazos

Inmenso surtido en obras musicales sobre motivos de aires gallegos. Armoniums ú órganos para iglesia. Instrumentos de salón Cuerdas y Bordones.—PIANOS DE ALQUILER.

38-REAL-38

**HAMBURG-SUDAMERIK HISCHE
DAMPFSCHIFFFAHRTS-GESELLSCHAFT**



Compañía Hamburguesa Sudamericana de vapores Correo

AL RIO DE LA PLATA

El día 14 de Noviembre saldrá de este puerto directamente para los de Montevideo y Buenos Aires sin escala en ningún puerto del Brasil el vapor de 7.000 toneladas

TUCUMAN

Admiten carga y pasajeros. Estos buques tienen magníficas instalaciones para los pasajeros de tercera clase. Se hallan dotados de luz eléctrica. Llevan cocineros y camareros españoles.

Para más informes, dirigirse á los Representantes en la Coruña, Sres. Hijos de Marchesi Dalmau, calle Real 75.

Tarjetas de visita desde 2 ptas. el ciento. Imprenta de Carré